

Lecciones de **Vida** para Crecer en la Fe, 31º Domingo del Tiempo Ordinario, 2 de Noviembre 2025, Ciclo

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

“Venid benditos de mi Padre, heredad el Reino Eterno...”

APOTEGMAS (*Proverbios breves - Sentencias sabias*)

- “La muerte nos espera en todas partes; pero, si somos prudentes, en todas partes la estamos esperando” (*San Bernardo*).
- “La muerte es algo que no debemos temer, porque mientras somos, la muerte no es, y cuando la muerte es, nosotros no somos” (*Antonio Machado*).
- “Como se nace de la madre hacia la vida, se nace del vientre de la tierra hacia la eternidad”.
- “Me horroriza pensar, Dios soberano, qué sería de la vida sin la muerte” (*Federico Balart*).
- “No le temo a la muerte, sólo que no me gustaría estar ahí cuando llegue” (*Woody Allen*).
- “La muerte no viene más que una vez, pero se deja sentir en todos los momentos de la vida” (*Jean de la Bruyère*).
- “La muerte es cierta, la hora es incierta” (*Proverbio latino*).
- “La vida es corta. Viviendo, todo nos falta; muriendo, todo nos sobra” (*Lope de Vega*).
- “Lo malo de la inmortalidad, es que hay que morir para alcanzarla” (*Vitor Hugo*).
- “Morir no es otra cosa que cambiar de residencia” (*Marco Aurelio*).
- “Una hermosa muerte, honra una hermosa vida” (*F. Petrarca*).
- “Vive como si mañana fueras a morir; y aprende como si siempre fueras a vivir” (*Gandhi*).
- “Aquí yace un necio que salió de este mundo sin saber por qué había venido a él”. (*Epitafio del Duque de Borgoña*).

- “¿Tú crees que después de la muerte haya una vida mejor? Eso depende, ¿después de la muerte de quién”? (*J. Durán*)
- “Al atardecer de la vida, se nos examinará en el amor (*San Juan de la Cruz*)”.

APUNTES:

El taxista: [Cristo resucitado nos regala calma y paz]

Un pasajero le toca el hombro al taxista para hacerle una pregunta. El taxista grita, pierde el control del coche, casi choca con un camión, se sube a la acera y se mete en un escaparate haciendo pedazos los vidrios. Por un momento no se oye nada en el taxi, hasta que el taxista dice: - ¡Mire, amigo, jamás haga eso otra vez! ¡Casi me mata del susto!’ El pasajero le pide disculpas y le dice: - ‘No pensé que se fuera a asustar tanto si le tocaba el hombro’ El taxista le dice: - -‘Lo que pasa es que es mi primer día de trabajo como taxista’ - ¿Y qué hacía antes? – *¡Durante 25 años fui chofer de carroza fúnebre!*

El lorito de la vecina: [No lloréis...ha resucitado]

Cierta vez, un señor llegó borracho a su casa a las 4 de la mañana, y como no tenía llave se dirigió al patio de su casa. De repente ve que el perro de su casa tiene un lorito muerto en la boca, y el tipo dice: ¡Dios mío!, si es el lorito de la señora del lado. Al señor le dio pena y puso al lorito en la jaula de la vecina y se acuesta a dormir.

Al otro día se despierta y ve que su esposa está llorando y le pregunta: ¿Amor, por qué estas llorando? Y le dice su esposa: Es que se murió la vecina de al lado. Y dice el esposo: Cómo va a ser, si ayer la vi bien y en perfectas condiciones. Y le dice la esposa: Es que le dio un infarto esta mañana. Porque ayer había enterrado al lorito que se le murió y esta mañana se le apareció en la jaula.

Dos loquitos: [Al morir, ya no estaremos de aquí. Nos vamos al cielo con Cristo].

Un loquito toca a la puerta de una casa; entonces abre la puerta un segundo loquito y pregunta: ¿A quién busca? – El primer loquito, contesta: Te busco a ti. El segundo loquito responde: déjame ver si

estoy [se retira y cuando vuelve, dice]: Oye, no estoy. El primer loquito exclama: Qué lástima porque venía a pagarte un dinero que te debía. El segundo loquito dice: permítame voy a ver si ya vine [se retira y al volver le dice]: Oye amigo, ya vine. El primer loquito exclama: ¡Lástima porque yo ya me fui!

Epitafio [Jesús no yace en el sepulcro; pasó por él. Él rompe las barreras de la muerte]

¡Aquí yace Juan García, quien con un fósforo un día, fue a ver si gas había! - ¡Y había!

Mientras que en los epitafios suelen escribir, “*Aquí yace tal persona...(y dicen cosas bellas de ella)*”, desde que Jesús resucitó, en las tumbas de nuestros familiares difuntos, debería decir: “Por aquí pasó *“mi madre amada”* que en el cielo está con el Señor resucitado”. Sabia sentencia: “*¿Quieres que se hable bien de ti? Hazte el muerto*”.

Los dos naranjos: [Cristo venció la muerte. Entonces, no tengamos miedo]

Dentro de un cementerio antiguo, al borde de la pared crecieron dos naranjos. El sacristán que ayudaba al párroco tenía un amigo borracho que lo invitó a su casa cerca al cementerio. Era el mes de noviembre (2 de noviembre) mes de las almas. Se pusieron a tomar todo el día y se les hizo tarde. El sacristán afanado porque tenía que tocar las campanas regresó con su amigo, ambos borrachos. Al pasar por el cementerio vieron unas luces dentro.

Trataba de mirar, pero la grieta era pequeña, no veían nada, pero sí escuchaban hablar a dos que decían: “*Una para usted y otra para mí...una para usted y otra para mí*”. El sacristán le dijo: para mí que Dios y el diablo se están repartiendo las almas, recuerde que es el mes de las almas. Si, debe ser eso, dijo el amigo lleno de miedo.

El miedo llegó al máximo cuando una de las voces dijo: afuera hay dos: una para usted y otra para mí...y al instante los dos borrachos, como pudieron, emprendieron carrera hasta llegar a la iglesia y allí cayeron privados del susto. El párroco y algunos feligreses para

comprobar lo ocurrido y con sorpresa pudieron ver que, a los dos naranjos, fuera del cementerio, les faltaba dos frutos.

Concurso en un velorio:

En una dinámica de grupo para trabajar en una empresa multinacional, se le hizo la siguiente pregunta a tres candidatos ¿Qué le gustaría que dijeran de usted en su velorio?. El primer candidato dijo: Que fui un gran médico y muy buen padre de familia El segundo candidato dijo: Que fui un hombre maravilloso, excelente padre de familia, y un profesor de gran influencia para la juventud. Pero el tercero, ganó el concurso con su respuesta: Me gustaría que en mi velorio dijeran... *¡¡Mire, se está moviendo!*